

¡Proletarios de todos los países, uníos!

¡NADA NI NADIE PODRA DERROTARNOS!

Con profundo cariño por amor a la verdad y la Libertad no tengo nada en mis manos que queda de la LTC salvo este cenicero trabajo de los prisioneros de guerra que hoy yacen sus cuerpos asesinados cobardemente y abyecto que el mundo, la Historia las masas juzgaran a estos criminales de guerra. Verán todos los hombres de la tierra en el banquillo de los acusados y serán sentenciados como tales criminales de guerra que hoy deben estar temblando. Nada ni nadie podrá derrotarnos el río aumenta su causa natural, el desborde es una Ley.

Hay una lógica. Los reaccionarios generar disturbios y fracasar hasta su ruina final. El pueblo también tiene su Ley: luchar - fracasar. Volver a luchar, podemos fracasar de nuevo. Volveremos a luchar hasta obtener la Victoria final que nos llama. La sangre derramada son estandartes que convocan a todo el pueblo a lograr lo que tanto hemos ansiado, el poder. Nosotros estamos condenados a triunfar es una hermosa condena. Hemos nacido para vencer

Esta ya es una gran realidad.

Nos podrán triturar. Volarnos en mil pedazos, pero no podrán quebrar nuestra moral comunista.

Estamos dispuestos a morir.

La moral de la clase está en juego. Hay que defenderla y lo haremos con sangre dolor y lágrimas.

No puede ser de otra manera. Es la única manera de hacerlos volar en mil pedazos. Y no lo haremos sino en una profunda tormenta.

En su desesperación los reaccionarios son más desenfrenados no más que jamás no tenemos por qué hacerlo. Solo enseñarlo al mundo la naturaleza reaccionaria de clase a la que defienden ya no existe el hombre simplemente como tal sino estrictamente para cambiar el mundo a imagen y semejanza de la clase obrera de su vanguardia organizada el P.C.

Solo la guerra conmoverá tan y profundamente a los hombres hasta el último pliegue de su alma desde los cantos hasta los llantos y desde los llantos hasta los cantos no hay pues otra forma libre y voluntariamente hemos escogido este duro prolongado y cruento camino de la victoriosa e invencible guerra popular que el P y nuestro pueblo llevan adelante entonces es natural que los reaccionarios actúan así.

Ya se nos dijo sabiamente, a más bajezas más hondo cavan su propia tumba los reaccionarios así es, así será.

Como combatiente de esta heroica Luminosa Trinchera de Combate que ha sabido resistir tenazmente a los bombardeos de las FF.AA. reaccionarias genocidas deshonra de los héroes nacionales. Valientes para matar cobardes para morir. Saben matar, pero no saben morir.

Ya verán que vayan sabiendo el pueblo jamás se olvidará la sangre derramada por sus mejores hijos.

Pueblo querido de todo el mundo tus hijos comunistas de guerra no te fallaremos, más aún en este preciso momento enarbolamos bien en alto las banderas rojas del Comunismo.

Tenemos brillante perspectiva.

Que le vamos a hacer pues si nuestro destino es triunfar. La última palabra es que estamos venciendo.

Nosotros combatimos límpidos por nuestra causa por el Comunismo.

Otro día hablaremos de otros asuntos.

Reafirmo mi compromiso con nuestra revolución con la revolución mundial con esa sangre de nuestro pueblo de nuestros bravos combatientes con la sangre de nuestros camaradas comunistas que corre a raudales derrumbando lo viejo y generando lo nuevo.

Nunca más volveré a ver sus rostros sus sonrisas, pero vive dentro de mi corazón seré el portador de sus ideales que son los míos que son de nuestro pueblo.

Seguiré sus ejemplos de luchar por nuestro pueblo servir al pueblo de todo corazón sin ningún móvil personal con total desinterés personal.

¡Viva el Presidente Gonzalo, garantía de triunfo!

¡Viva el Partido Comunista del Perú!

¡Gloria a los guerrilleros caídos!

Un Combatiente

19 de junio, 1986

NOTA. - Carta de un combatiente, miembro del Ejército Guerrillero Popular, escrita el diecinueve de junio de mil novecientos ochenta seis, DÍA DE LA HEROICIDAD, en medio de la heroica resistencia de la rebelión contra el genocidio, cuando las siniestras fuerzas armadas reaccionarias, mandadas por el genocida, Alan García, asaltaban la luminosa trinchera de combate de "El Frontón". La entregó antes de morir. La publicamos, tal cual fue redactada, para que la historia la registre.

Perú, 1986

PCP-COMITE CENTRAL